

50  
años



ORGANIZACIÓN  
INTERNACIONAL  
DEL CAFÉ

ICC 111-21

24 septiembre 2013

Original: francés

C

Consejo Internacional del Café  
111<sup>o</sup> período de sesiones  
9 – 12 septiembre 2013  
Belo Horizonte, Brasil

**Políticas cafeteras nacionales  
de la República Centroafricana**

**Declaración de la Sra. Marie-Noelle Koyara,  
Ministra de Estado de Desarrollo Rural,  
ante el Consejo Internacional del Café en su  
111<sup>o</sup> período de sesiones el 9 de septiembre de 2013**

Señor Presidente del Consejo Internacional del Café,  
Señor Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café,  
Señor Secretario General de la Organización Interafricana del Café,  
Señor Director Ejecutivo del Fondo Común para los Productos Básicos,  
Distinguidos Ministros a cargo de asuntos cafeteros,  
Distinguidos Delegados,

Antes de presentar una declaración acerca de la situación actual de la cadena cafetera en la República Centroafricana, quisiera ante todo, y en nombre del Gobierno de mi país, dar las gracias al Gobierno del Brasil por invitarme a participar en la celebración del 50 aniversario de la Organización Internacional del Café (OIC), y al Gobernador de Minas Gerais por la cálida bienvenida y la legendaria hospitalidad ofrecida a la delegación centroafricana.

Quisiera también felicitar al Director Ejecutivo de la OIC en el 50 aniversario de la Organización, a la que la República Centroafricana, anteriormente miembro de la Organización Africana y Malgache del Café (OAMCAF), accedió en 1962 como Grupo Miembro.

Durante ese período el país fue seleccionado por el Centro de Investigación Nacional de la Agricultura de Francia para ser sede del mayor centro de investigación de café, cacao, pimienta y aceite de palma del África subsahariana.

Desde entonces, el café ha sido uno de los principales cultivos comerciales y fuente de empleo de una gran sección de la población rural de la República Centroafricana. Ese cultivo cubre todas las regiones del sudoeste y sudeste del país.

El café no sólo es el segundo mayor productor agrícola de exportación de la República Centroafricana después del algodón, sino también el cultivo más remunerativo por un día de trabajo en las fincas familiares, y en él participa, directa o indirectamente, más de una tercera parte de la población centroafricana. Los ingresos monetarios obtenidos por los caficultores familiares fueron de algo más de cinco mil millones de francos CFA en 1986.

Es más, el café contribuyó en más de mil millones de francos CFA al año a los ingresos del Estado procedentes de derechos de exportación y al impuesto fiscal mínimo (IMF) que se aplica a las exportaciones.

Entre 1979 y 1998 la caficultura centroafricana se benefició del apoyo de una serie de estructuras organizativas para promover su desarrollo, que permitieron:

- Un aumento en los niveles de exportación, que pasaron a ser de entre 8.000 y 22.000 toneladas de café verde al año.
- Un aumento en las superficies plantadas de café, que pasaron de 39.000 hectáreas en 1980 a 65.000 hectáreas en 1998.
- Un aumento en el número de agricultores, que pasaron de ser 24.000 en 1980 a 70.000 en 1998.

Desafortunadamente, a partir de 2000 la cadena cafetera sufrió un grave debilitamiento y cayó con rapidez en una crisis sin precedentes. Esto llevó a una disminución en las actividades que fue aumentando a lo largo de los años hasta alcanzar proporciones catastróficas, con los niveles más bajos de producción exportada nunca registrados en la República Centroafricana: 3.927 toneladas de café verde en 2003/04; 2.503 toneladas en 2004/05; y 1.500 toneladas de café controlado y exportado en 2005/06.

Gracias a las condiciones atmosféricas favorables, la producción exportada aumentó a 7.000 toneladas en 2006/07, pero volvió a descender a 3.000 toneladas en el año de cosecha 2007/08.

Con el apoyo del Gobierno a los productores, el nivel de producción aumentó ligeramente, pero se estabilizó al mismo nivel de alrededor de 5.000 toneladas en los años de cosecha 2008/09 y 2009/10.

La crisis llevó, por tanto, a un descenso cuantitativo y cualitativo de la producción, como consecuencia lógica de una serie de factores restrictivos, entre los que destacan:

- **La caída de los precios mundiales y el consiguiente descenso en los precios indicativos del país:**

La caída de los precios mundiales y de los precios indicativos del país llevó a que los productores destruyesen sus cafetales y se dedicasen a cultivar alimentos y otras actividades generadoras de ingresos, lo que supuso una pérdida de hecho en los ingresos en divisas del país.

Además del abandono de los cafetales por los productores, algunos operadores autofinanciados en la cadena cafetera (compradores y exportadores) no se comprometieron lo suficiente en las operaciones de recolección y exportación de café. En cuanto a los bancos, pura y simplemente se abstuvieron de financiar las cosechas de café en vista del alto riesgo de que no se pagasen los créditos concedidos.

- **Envejecimiento de los agricultores y las fincas:**

Los únicos caficultores que aún existen son los que comenzaron sus actividades antes o durante la década de 1970, y lo mismo se aplica a las fincas cafeteras. Dado que el café ha dejado de ser una proposición atractiva, los jóvenes ya no están interesados en las actividades cafeteras. Eso significa que los productores de café de la década de 1970, que están envejeciendo, ya no tienen la fuerza necesaria para el mantenimiento de sus fincas y que estas están tendiendo a desaparecer.

- **La desaparición de plantaciones industriales:**

El alto nivel de la producción cafetera centroafricana entre la década de 1970 y la de 1990 fue el resultado de la producción combinada de plantaciones industriales y fincas familiares. En la actualidad, las plantaciones industriales ya no existen. Esto significa que las fincas familiares deberán ser reavivadas y desarrolladas.

En este marco es en el que el Gobierno inició un proyecto que cuenta con la asociación del Camerún. Este proyecto subregional conjunto para la República Centroafricana y Camerún se titula "Promoción de la sostenibilidad del café mediante el aumento de la productividad dedicando especial atención a la participación de los jóvenes y las mujeres en el Camerún y la República Centroafricana".

El objetivo de este proyecto es apoyar los esfuerzos realizados por los Gobiernos de Camerún y de la República Centroafricana para reanimar y rehabilitar sus renqueantes sectores cafeteros con el fin de estimular la economía rural, generar ingresos para las comunidades dedicadas a la agricultura y reducir la pobreza entre los caficultores, contribuir a la cohesión social y a la paz y prestar mejor apoyo a nuestras diversas organizaciones, porque para que una organización sea fuerte tiene que contar con miembros fuertes.

Esto es por lo que, en nombre del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, deseo dar las gracias al Consejo Internacional del Café, que aprobó el proyecto en el período de sesiones celebrado en Londres (Reino Unido) del 4 al 8 de marzo de 2013, así como al Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café que el 4 de abril lo envió al Fondo Común para los Productos Básicos (FCPB) para financiación.

Mi presencia en esta celebración del 50 aniversario de la Organización Internacional del Café (OIC) y el 111<sup>o</sup> período de sesiones del Consejo Internacional del Café, es una clara indicación de que el Gobierno de la República Centroafricana está más que nunca determinado a movilizar los recursos financieros requeridos para el pago de sus contribuciones a las organizaciones internacionales e interafricanas del café, así como los fondos de contrapartida que harán que este proyecto pueda ser ejecutado lo más pronto posible para beneficio de nuestros caficultores.

Señor Presidente de la Organización Internacional del Café,  
Señor Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café,  
Señor Secretario General de la Organización Interafricana del Café,  
Señor Director Ejecutivo del Fondo Común para los Productos Básicos,  
Señoras y señores,  
Distinguidos Delegados,

La caficultura centroafricana está en estos momentos amenazada de desaparición debido a la traqueomicosis (enfermedad de marchitez del cafeto), que está proliferando en la zona oriental del país. Esta enfermedad fungosa del café, que algunos países llaman “muerte repentina”, ha hecho estragos en más de 400 hectáreas de fincas cafeteras en la zona afectada y podría socavar los esfuerzos que se están haciendo para reanimar el sector cafetero. Para detener el azote de esta enfermedad, la República Centroafricana necesita la experiencia de otros países Miembros de la OIC afectados por la enfermedad que consiguieron erradicarla gracias a la pericia de las redes de investigación cafetera.

Desde esta tribuna quisiéramos también hacer un llamado a los donantes de fondos, al sector privado y a las organizaciones internacionales e interafricanas del café a que apoyen a la República Centroafricana, un país en situación de postconflicto, en cuanto a desarrollar su inmenso potencial agrícola, en especial en la esfera del café y otros cultivos comerciales como el cacao, la madera gomosa (hevea), la pimienta y el aceite de palma.

La reactivación de estos prometedores cultivos, que otrora pusieron a la República Centroafricana entre los principales productores, ocupa un lugar elevado en la lista de prioridades del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, que tiene el propósito de promover la reactivación de la agricultura en su totalidad y de los cultivos comerciales en particular como factor clave en la lucha contra la pobreza en zonas rurales.

Muchas gracias por la atención a nuestra solicitud.